

ALTO, O

Se accede desde la N-VI en dirección Madrid, se sobrepasa Gomeán y se toma la salida de Vilarello. A Eirexe, lugar donde se levanta la iglesia, se encuentra a unos 18 km de Lugo. Se trata de una diminuta feligresía que se sitúa después de Vilarello, población dependiente del municipio de Láncara. La zona tiene gran riqueza arqueológica, puesto que al Norte se percibe el perfil de un antiguo castro, así como paisajística, al asentarse sobre una zona elevada que le permite dominar el paisaje hasta Lugo. La titularidad de esta iglesia, Santalla (Santa Eulalia), parece confirmar, a juicio de Delgado Gómez, que se trata de una zona de precoz cristianización, dado que la santa es una de las habituales en las primeras iglesias hispanas.

A pesar de su relativa entidad, no ha sido mencionada por los especialistas y solo a raíz del descubrimiento de una serie de pinturas murales en su interior se ha comenzado a estudiar.

Iglesia de Santalla

LA IGLESIA presenta un atrio-cementerio en el Sur. Su planta es de una única nave rectangular con una cabecera desarrollada en dos tramos, uno rectangular y otro semicircular. Se cubre a dos aguas con pizarra local. El templo presenta paramentos de mampostería en todo su perímetro, a excepción de macizos sillares de granito en los vanos y zonas nobles.

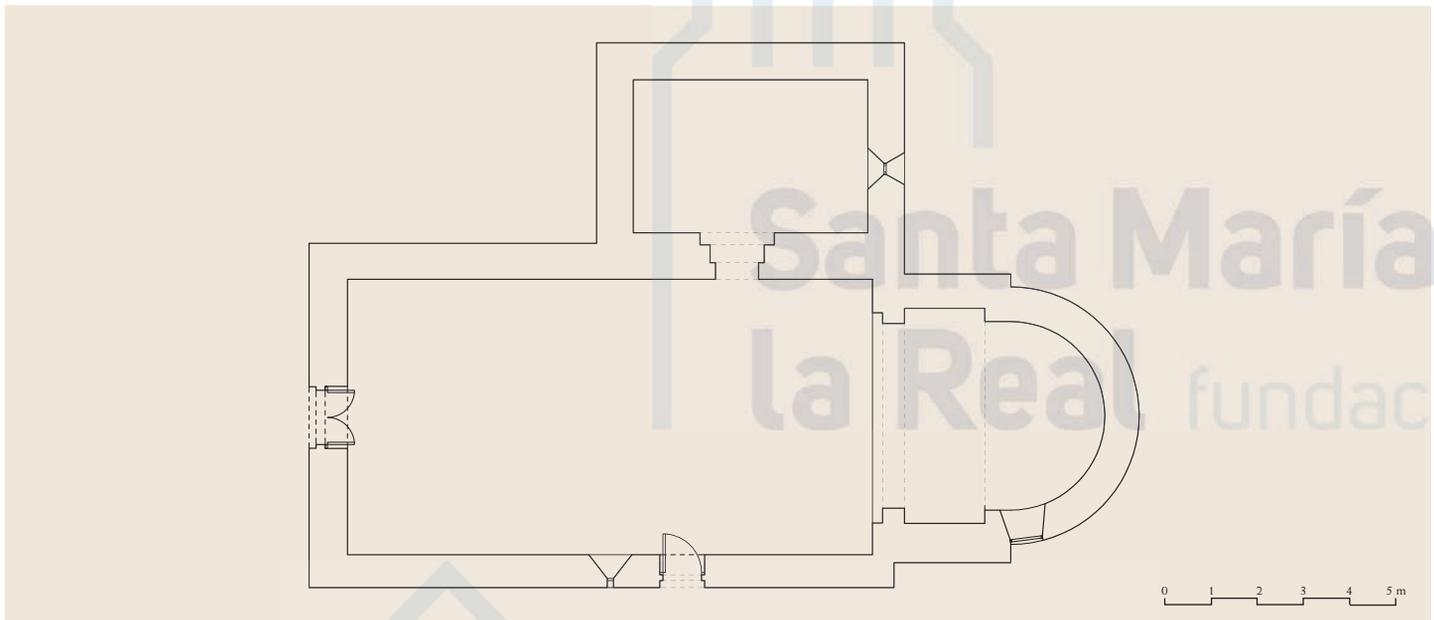
En el interior hay techumbre de madera a tijera en la nave y muros revocados. En el lienzo meridional se abre una puerta en arco de medio punto con unas sobresalientes mochetas, que recuerdan las de la fachada, y un vano en saetera. En el muro septentrional se abre hoy una puerta que conduce a la sacristía, un adosado de época moderna. Sorprende la amplitud de luz del arco triunfal, que a medida que se acerca al pavimento se comba ligeramente debido a un mal cálculo del peso de la cubierta o a posibles desplomes de los muros. Se trata de un arco de medio punto doblado, de sección recta y arista viva, que en el interior descansa sobre pilastras y en la dobladura opta por una imposta que cae a paño sobre el muro.

Todo el interior del ábside está unificado a través de la imposta, que marca el arranque de las cubiertas de ambos tramos. El primero, rectangular, luce una bóveda de cañón, mientras que le sigue una bóveda de cuarto de esfera en la zona semicircular, marcada por un arco fajón, a día de hoy recubierto de pintura. Es posible que existiese la típica saetera central de la que no queda rastro debido a los revoques sucesivos, que en el interior, además, permanecería oculta detrás del retablo. Un vano de época moderna se abre en el tramo recto en lado meridional.

Los paramentos de la iglesia han sido revocados en muchas ocasiones y solo recientemente se han descubierto unas antiguas pinturas que decoraban la totalidad del templo. Las primeras se descubrieron en la zona del ábside, presentando

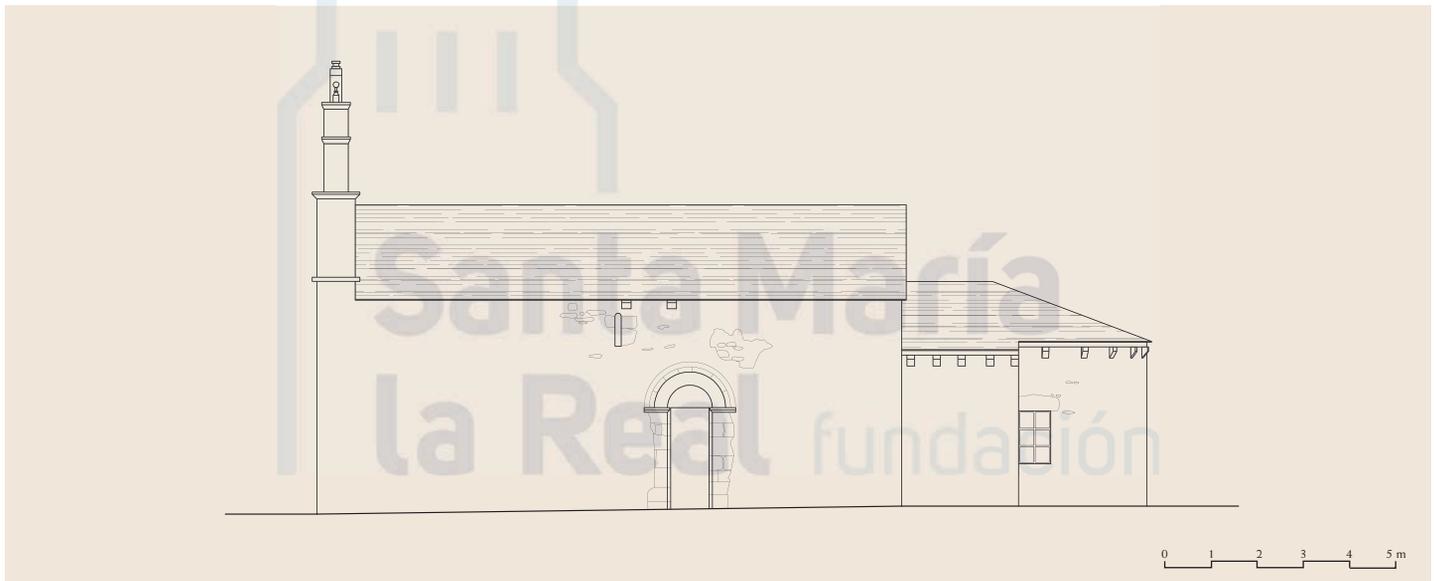
Fachada occidental





Planta

Alzado sur



un complejo programa de raigambre medieval, pero que todavía hoy no cuentan con una datación precisa. En el primer tramo se representa el Tetramorfos y escenas de la vida de Cristo, que en parte se han perdido por la apertura de una ventana en época moderna en el lado sur. En el espacio semicircular debió de haber un Juicio Final del que hoy solo se han rescatado unos ángeles turiferarios. En la parte correspondiente a la nave se sabe que se decoraba con los catorce pasos del Vía Crucis que no sobresalían por la destreza de su autor, pero sí por la originalidad de su disposición en forma casi orgánica.

La parte más sobresaliente para un estudio cronoconstructivo de este singular templo rural se halla en el espacio

comprendido entre el arco triunfal y la puerta de la sacristía que, como ya hemos señalado, es una obra moderna. Allí se han descubierto dos pinturas aparentemente sin relación con el programa reseñado. Se trata de un San Roque con su bastón de peregrino y de una Coronación de la Virgen. Esta última casi totalmente perdida por la apertura del acceso a la sacristía. Sin embargo, encima del dintel de la puerta se conserva una inscripción pintada en la que se lee el año 1583, que nos sirve como fecha *ante quem*.

En el ábside, exteriormente, todavía se conserva la sobresaliente cornisa pétreo, que rodea todo su perímetro y se apoya sobre canchillos en caveto, resultando muy visible la separación de los dos cuerpos del presbiterio.



Portada occidental



Ábside

En cuanto a la nave, la cornisa ha desaparecido, pero ha dejado algún que otro canecillo simple. El lado septentrional está muy afectado por el añadido del cuerpo de la sacristía, mientras que en el meridional conserva mejor el diseño original. En él vemos un pequeño vano en forma de clásica saetera y la ya mencionada puerta de arco de medio punto. El borde de la arcada es baquetonado y le siguen dos escocias, una de ellas con bolas, y una chambrana ajedrezada. La imposta muestra una greca muy desgastada bajo la que se desarrollan jambas tóricas, una solución más sencilla que realizar columnas acodilladas. El arco es ligeramente abocinado y en el interior vemos un tímpano liso apoyado sobre jambas en arista viva.

La portada, muy erosionada, no parece haber sufrido grandes reformas modernas y mantiene la estructura románica con arco de medio punto sencillo. El único arco presenta una moldura tórica y otra escocia, sobre una imposta biselada, bajo la que continúan unas jambas tóricas. El dintel monolítico y liso se apoya sobre mochetas, siendo la izquierda la

que se conserva en mejor estado y mostrando un rollo que simula estar agarrado al caveto. El conjunto aparece coronado por una saetera y una espadaña moderna de un único vano.

En el interior se conserva una pila bautismal, reconvertida en pila de agua bendita, cuya taza presenta una decoración de arcadas incisas que imita un tipo de ornamentación presente en pilas bautismales románicas de la zona. Sin embargo, en este caso, no nos encontramos ante una pieza románica.

En cuanto a la datación del templo, Delgado Gómez dice que podría tratarse de una obra de alrededor del año 1200.

Texto y fotos: PDCC - Planos: MGR

Bibliografía

DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 345-54; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 291-92; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, II, p. 7; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, I, pp. 57-59.



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación